

EL TESORO *DOHA*

DE VIRUPA

En la lengua de la India: *DOHAKOSANAMA*

En la lengua del Tíbet: *DO HA MDZOD CES BYA BA*

Rindo homenaje a Sri Vajrasatva.

Rindo homenaje a Bhagavati Nairatmya.

Esta canción se divide en tres partes:

- A. El mahamudra de la verdad absoluta, que es la forma en que permanece la base.
- B. El mahamudra de la verdad relativa, que muestra el camino.
- C. La inmediatez de la inseparabilidad de estas dos verdades.

A. CÓMO ES LO ABSOLUTO

¡Es asombroso! El mahamudra, la igualdad de samsara y nirvana, es inherentemente no nacido y completamente puro, como el espacio. No se puede describir cómo es, por eso el camino de los términos convencionales está cortado. Inefable por naturaleza, es en esencia libre de asociación con los fenómenos.

Está más allá de designaciones, análisis y ejemplos ilustrativos, evade todos los ejemplos, su no-permanencia no ofrece nada al intelecto. Ni eterno ni extinguido, no pertenece al samsara ni al nirvana. No es apariencia ni vacuidad, ni sustancial ni insustancial, y tampoco es no nacido.

No es la verdad innata de los fenómenos. No es trascender el intelecto. Como no “es” y tampoco “no es”, el intelecto no puede describirlo. Así, al no estar conectado con ningún fenómeno dualista, permanece siempre en la ecuanimidad. Aunque se expliquen su esencia, descripción y funciones, es como detallar lo afilados o cortantes que son en la imaginación los cuernos imaginarios de una liebre. Las características de todos los fenómenos no difieren de lo que se ha dicho.

De esta forma, todos los fenómenos de la verdad relativa que creemos que aparecen y existen no tienen esencia individual

y son meros nombres, símbolos y signos.
Estos nombres y significados inferidos
No establecen ninguna diferencia real entre ellos.
Son solo Esto, de forma innata, desde el principio,
no hay nada que buscar en ningún otro sitio.
La propia mente es solo un nombre vacío;
más allá de la conceptualización, es mahamudra.
Así, se parece a la naturaleza del espacio,
que ha sido siempre solo un nombre vacío.
No nacida en su esencia absoluta,
no es una entidad con características.
Lo impregna todo, como el espacio, no cambia ni se va.
Siempre está completamente vacía
y primordialmente no tiene una identidad propia separada.

Inmune a los recuerdos, los pensamientos o las características,
es como el agua de un espejismo.
No atada ni tampoco liberada, no se mueve ni un ápice
de su presencia inmutable.
Todos los seres que sienten son manifestaciones del mahamudra.
La esencia de estas apariciones
es el espacio que todo lo incluye, no nacido desde el principio.
Todas las características de las apariencias dualistas
como la felicidad o la pena
son el juego del mahamudra, la esencia innata de todos los fenómenos.
Este juego en sí mismo no es verdadero ni permanece.
Aunque siempre esté cambiando,
nunca se separa del sello del “tal como es” vacío.

B. EL CAMINO DEL MAHAMUDRA RELATIVO.

Esta parte se divide en dos apartados:

EN PRIMER LUGAR, SE PRESENTA EL CAMINO FALSO:

Hay quienes causan gran dolor dando iniciaciones.
Hay quienes pasan cuentas del mala diciendo “¡Hung!”, “¡Phet!”
Hay quienes ingieren excrementos, orina, sangre, semen y carne.
Hay quienes se engañan practicando el yoga de los canales y los vientos.

EN SEGUNDO LUGAR, SE PRESENTA EL CAMINO SIN ENGAÑO.

Este apartado se divide en cuatro subapartados:

1. Instrucciones sobre la visión definitiva.

¡Qué maravilla!

Con la guía de un maestro puro
despierta así al punto concreto que hay que conocer:
como todo está dentro del engaño, no hay despertar perfecto.
Como no hay nada a qué despertar y nadie que despierte,
está más allá de la parcialidad.
Como no hay libertad ni no libertad,
este es el estado de la igualdad inmutable.
Si de verdad despiertas así, no hay necesidad de preguntar a nadie.
Dado que todo es la claridad del dharmakaya,
la actividad mental de rechazar y elegir no tiene lugar.
Dado que no hay meditación ni no meditación,
la caracterización no puede oscurecer.
No se confía
en las apariencias o no apariencias que se perciben;
Sin noción de “acciones” o “agentes” no hay nada en que fijarse.
Libre de las esperanzas y los miedos del intelecto, toda carencia queda atrás.

Si despiertas a la presencia inmutable del “tal como es”,
como te muestra tu maestro,
todos tus recuerdos y pensamientos
se disolverán en el espacio que lo incluye todo.
Con una consciencia que no reposa sobre los conceptos,
quedas libre del apego causado por las delusiones
y así todos los fenómenos quedan liberados
en el estado de la presencia inmutable y sin artificio.

Sin apego a nada, quedas libre de oscurecimientos como el orgullo.
Con devoción y con la guía de lo sagrado,
desistes de toda actividad mental y no tienes manchas ni dudas.
Con el conocedor y lo conocido purificados,
la esencia de los fenómenos se revela directamente.

Si no has despertado
a la presencia inmutable del mahamudra,
entonces, siempre bajo el poder de la dualidad,
estarás apegada a todo.
Aparecerán continuamente
todo tipo de pensamientos e ideas burdos y poco claros
y sin descansar en la verdad infalible
vagarás por el samsara.

El apego y el deseo de fama,
de elogios, posesiones, respeto,
de la gran comprensión que surge del estudio y la reflexión,
así como el deseo de buenas experiencias, logros,
bendiciones y poderes, son signos del camino artificial.
Los sabios no se centran en ellos, ya que oscurecen el significado puro.

Tomando estos elementos como la verdad
caes en los dos extremos
y así sigues dando vueltas por el samsara, ya que esta es la raíz del devenir.
Por lo tanto, busca la raíz de la base de todo
y la esencia de la mente, cualquiera que sea su apariencia.
Mirando, llegas a ver que no hay nada,
quedas libre de toda actividad mental y así hay cierta liberación.

2. Instrucciones esenciales sobre la práctica de la meditación.

“Esto es...” no puede aplicarse
en el espacio de los fenómenos vacíos de la mente
así que en su interior no existe la dualidad de meditación
y algo en lo que meditar.
Permanece sin vacilar en este estado
sin pensamientos sobre la existencia o la no existencia.

Vacuidad, no nacido, más allá del intelecto
y libre de los extremos...con estas creaciones mentales,
no podrás calmarte en la verdad “tal como es”, sino que estarás muy lejos.

Descansa en el estado de relajación,
sin pensar en si está vacío o no.
Sin descansar ni no descansar,
deja tu mente libre, sin dirección.
Libre de la mente que sujeta o descarta,
estate tan despreocupado como un cadáver.

Conocedora de la talidad del “tal como es”,
permanecerás en este estado
y los vestigios sutiles de las características de las apariencias dualistas
se desvanecerán pronto.

Si no permaneces en el estado de despertar
y te distraen los conceptos
no desecharás los vestigios sutiles
de los conceptos de la experiencia dualista.

Una persona con un problema de vista borrosa
puede saber que tiene una dolencia en los ojos,
pero si (de hecho) no hay dolencia que curar,
no habrá apariencias borrosas que disipar.

Construir una idea de “tal como es”,
desear tener experiencias meditativas
y meditar tomando la verdad de la talidad como un objeto
son todo errores.

3. Instrucciones esenciales sobre el camino de la conducta.

Este subapartado tiene tres aspectos:

Primero: La conducta.

El deseo y el apego a las situaciones favorables se convierten en causas de ataduras. Todas las situaciones desagradables y adversas son auténticos logros, ya que las situaciones adversas clarifican la experiencia de un yogui. Por tanto, no rechaces las experiencias negativas; en cambio, conociendo la talidad, protégela cuando estés en ellas. Cultivar esta protección es la conducta que trae la experiencia completa y el despertar y es como la fusta que estimula a un caballo veloz.

Si alguien despierto y con buena experiencia carece de la buena compañía de la conducta, es como una persona que puede ver, pero no tiene piernas. Practica la verdad del estado de relajación definitivo sin apego. Sin descartar ni utilizar, sin apegarte, sin actuar ni desistir, esta es la conducta suprema de hacer exactamente lo que te plazca, a tu manera.

Segundo: Dónde pueden cometerse errores en la conducta.

Debido al deseo y la añoranza, uno responde a todo impidiéndolo o usándolo de manera estratégica. Así, se extravía mediante la conducta errónea que no es compatible con la propia naturaleza.

Tercero: No separarse de los compromisos del mahamudra.

Aunque alguien tenga gran confianza en que, en términos relativos, es un buda, no debería descartar la gran acumulación de mérito, sino esforzarse en ella con tanta fuerza como tenga. Aunque los seres samsáricos tengan mentes libres de miedo y preocupación, deberían evitar hasta el más mínimo acto no virtuoso.

Aunque todos los fenómenos estén vacíos, libres de extremos y sean puros como el espacio, deberías arrancar de raíz todo el deseo y aversión que te limita, todo el aferramiento y el apego. Aunque hayas despertado a la verdad

de la gran esencia directa e ilimitada de todos los fenómenos,
hasta que alcances la estabilidad
deberías mantener lo que hayas comprendido y tus experiencias
en secreto, sin revelarlo a los demás.

Aunque hayas despertado
a la no-dualidad definitiva de yo y lo otro,
en el plano relativo deberías ocuparte
de beneficiar a los seres que sienten, algo de gran valor.
Aunque tengas la gran confianza
de no buscar a nadie más que te guíe,
deberías llevar a tu máspreciado maestro
encima de tu coronilla.

4. El resultado de alcanzar el mahamudra completo.

Este subapartado tiene dos aspectos:

Primero: El resultado que depende de la situación.

Libre tanto del objeto que se ve como de quien lo ve,
la diferenciación se libera en el mismo lugar en que está.
Eliminando a quien hace la práctica,
quedas libre de todo esfuerzo para obtener logros.
Descartando el resultado que se puede obtener,
quedas libre de todos los miedos y esperanzas.
Una vez extirpado el ego,
sales victoriosa de la batalla con los demonios mara.
Destruyendo en el acto las entidades reificadas,
quedas libre de todos los aspectos del samsara y el nirvana.

Segundo: El resultado definitivo.

La presencia tiene la pureza de la base,
por eso se la conoce como el “buda perfecto”.
Cuando los fenómenos y el intelecto se llevan a la extinción,
a esto se le llama “nirvana”.
Sin artificio y sin cambio,
esta es la liberación completa de rechazar y conseguir.

C. LA INMEDIATEZ DEL MAHAMUDRA, LA INSEPARABILIDAD DE LAS DOS VERDADES.

¡Qué maravilla!

Sea lo que sea aquello que recibe el nombre del profundo gran sonido “mahamudra”,
su base también se llama “vacuidad” como una simple etiqueta.

Dado que todo momento está vacío inherentemente,
¿quién hay para despertar a la ausencia de yo?

Sin nadie que despertar a esto,
“buda” es solo un nombre, un símbolo, una expresión.

Estas atribuciones faltan a la verdad y no son más que ideas de principiante.

Los propios principiantes carecen de ego,
son meras apariciones ilusorias.
Lo que se llama mahamudra
solo es una etiqueta utilizada por principiantes inmaduros.

Engañado o no engañado también son meros nombres y etiquetas.
¿Quién es la persona en estado de presencia que experimenta delusión?

No hay ni siquiera una partícula de polvo del resultado del nirvana:
no se puede encontrar.
Lo que se conoce como liberación y atadura
son solo atributos fortuitos.
¿Cómo puede la no existencia ser liberada o estar atada en el espacio puro y en calma?
Lo que se conoce como relativo y definitivo
también son solo nombres usados una y otra vez:
el espacio que todo lo incluye del dharmadhatu
está libre de las dos verdades y del espacio que todo lo incluye.

Así concluye el *Tesoro doha* compuesto por el poderoso yogui Virupa, que fue
traducido por el abad indio Sri Vairochana (Rakshita).

Traducción del inglés de Mariana Orozco.